

# El Tesoro Popular

PERIODICO

De intereses religiosos y locales  
devoción a los CORAZONES

Donde está tu tesoro allí también está  
Con aprobación de la



QUINCENAL

y especialmente para fomentar la  
de JESUS y de MARIA

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)  
Autoridad Eclesiástica

Año I

Aserri, 1º de mayo de 1917

Núm. 16

## La paz de los campos

"Regarás la tierra con el sudor de tu frente." Esta frase del Señor a nuestro común padre, fué el prólogo de la agricultura en la aurora de los tiempos. La tierra es nuestra madre, es el laboratorio generador de la materia; por eso la agricultura es la ciencia de la vida y sin embargo, el agricultor es despreciado, y el arte de Columela, el que poetizó Virgilio el que sublimó Dios en los Libros Santos, es mirado con desdén. Hay una relación misteriosa entre la moral de los pueblos y sus ocupaciones agrícolas. En esta clase sufrida y morigerada se hallan modelos de honradez a toda prueba, porque la corrupción moral por ser liviana afecta con preferencia a las clases altas, se detiene en la clase media, y tarda mucho en descender al suelo donde se agita el humilde agricultor.

Roma debió su grandeza a sus patricios, hombres sencillos que ejercían la agricultura. Los varones más ilustres llevan apelativo con ella relacionados: Fabio, Agrícola, Cerealis... son nombres bien significativos. Cincinnato dejó el arado por dos veces para ceñirse las insignias de dictador. Cuando revestido de la suprema dignidad iba a partir para salvar la ciudad de Roma, dijo contristado a su mujer: quién cultivará este año nuestro campo!

Los patriarcas de la ley antigua poseían inmensos territorios y apacentaban ganados. Saúl fué elegido rey y mientras tanto cuidaba los asnos de su padre, y David, el rey profeta, fué pastor. El secreto de la fuerza y de los triunfos de estos pue-

*"El Tesoro Popular" saluda respetuosamente al Exceientísimo Sr. Dr. don Juan Bautista Marengo, Arzobispo de Edessa, y Delegado Apostólico en Centro América, y le desea grata y larga permanencia en Costa Rica.*

blos se hallaba en la sencillez de su vida agrícola.

Ya dijo el sabio Monescillo que bastan dos cosas para hacer la felicidad de las naciones; pan y hijas de Catecismo: hermoso maridaje que abarca todo lo deseable, pan para el cuerpo, Catecismo para el alma. El sacerdote y el agricultor cierran el cielo de todas nuestras aspiraciones. Y sin embargo, la población del campo se desbanda por ir a llenar las ciudades de cocineras y empleados de última clase, por sacrificar el cuerpo a la fatiga que produce el trabajo campesino y gozar de más libertad. Mas, ¿hemos de ser todos agricultores? ¿son pocas las demás profesiones? En absoluto no; mas los pueblos postergando al agricultor se degeneran y fomentando las demás artes y oficios se corrompen. La profesión del agricultor debiera ser mirada con preferencia en lo material, por que produce mayores y más sanos rendimientos, y en lo moral porque es salvaguardia de las buenas costumbres.

A la caída de la tarde, cuando el sol traspone las lomas lejanas y tamiza por entre el ramaje un rayo moribundo, el agricultor enjuga su frente, alza la vista al cielo y murmura una bendición. Las sombras de la noche le envuelven y emprende el regreso a

su hogar, con la alegría en el corazón. Al llegar a su humilde casita recibe las caricias de los suyos, y con ellos reza el rosario, sembrando este cuadro las salmodias de los antiguos patriarcas al pie de las tiendas del desierto. Cuando contemplamos estas escenas, sentimos lástima de la humanidad que se priva de los gozos más intensos de la vida. El agricultor, encorvado sobre la tierra, haciendo brotar flores y frutos al golpe de su azudón, descubre el cielo mejor que el astrónomo contemplando con su lente los espacios.

B. L.

## El Primer Viernes del Mundo

Grande fué en el mundo el primer viernes de la primera gran semana de la creación. Estaban hechos los cielos y la tierra. Lucían en el cielo el sol, la luna, los planetas y las estrellas. Florecían en la tierra los árboles, las yerbas y las flores. Cruzaban el espacio las aves, y la pradera y el bosque los animales. Los céfiros deslizaban en todas direcciones y la luz lo revestía todo de vida, de color, de alegría y de juventud. El mundo todo de gala, esperaba a su rey y soberano, porque faltaba el rey y soberano de aquel imperio recientemente constituido en cinco grandes días por el Hacedor del Universo. Era el día sexto el viernes. Y miró el Señor todo lo que había hecho. Y vio que todo estaba bien. Y dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y que presida a los peces del mar, a las aves del cielo, a las bestias, a toda la tierra, y a todo reptil que se mueva en ella. Y creó Dios al hombre a su



imagen y semejanza, hombre y mujer. Era el día sexto." Y con esto terminó la creación. Estaba completo el cielo y la tierra y todo su ornato. Al otro día descansó de crear al mundo.

(Continuará)

## Mayo y María

Y la luna, pálida y fría, ocultaba la mitad de su ancha faz tras los delicados celajes de una nube sutil. La noche estaba serena, augusta y magestuosamente hermosa; la bóveda celeste se extendía hasta el horizonte sin fin, tachonada de estrellas rutilantes que temblaban de emoción contemplando tan grandioso espectáculo: la soledad y el silencio. El silencio y la soledad, he aquí las condiciones más a propósito para las concepciones del genio, para los pensamientos elevados, para los sentimientos delicados y sublimes. En el fondo de la soledad y en la penumbra de su celda alza el religioso su corazón al cielo para rogar por sí y por la humanidad que sufre o goza, que le bendice o le escupe con la saña estúpida o el gesto ridículo y soberbio del pigmeo, y acude a la Madre excelsa del Dios humanado para invocar su intersección poderosa. En la tranquila soledad de su gabinete descubre el sabio las leyes inmutables que rigen el mundo y arranca a la naturaleza sus más preciados secretos; en la soledad de su estudio sueña el artista esas creaciones de la imaginación que traslada al lienzo o al mármol en formas plásticas divinamente bellas. Y solo, en presencia de la noche augusta, bajo el pallo infinito del cielo estrellado, extasiado ante aquella exuberancia de vida de una naturaleza agreste y bravía en todo su vigor, aspirando con deliciosa fruición el aura que llegaba de apartados jardines recibiendo impresión de sosiego y honrada felicidad, yo sentía que mi alma, siempre fría y helada como la losa de un sepulcro, quería elevarse, desligándose de esta envoltura carnal y grosera, atravesar el espacio infinito bañándose en raudales de luz de los brillantes luminares, y no satisfecha aún, subir, volar en busca de una dicha que en vano he buscado marchando al ras del suelo. Pero en aquella noche dichosa la encontré. El alma vagaba perdida, por los espacios sin fin, cuando vinieron a impresionarla dulcemente reflejos divinos de luz increada. Y una voz dulcísima de mágicas modulaciones que la li a se resiste a remedar, vino a sacarla, en el paroxismo de la felicidad,

de aquel sueño arrebatador; y aquella voz que parecía una queja tiernísima de madre, vino a decirle al alma estas palabras que sólo pueden ser de nuestra Santísima Madre: "Hijo mío, ya pasó el invierno, ya cesaron las tempestades; ha llegado la paz y la primavera de la vida." Pero ¡todo ha sido sueño! Los trinos melodiosos de los pájaros, el monótono plar de los gorriones en el alero del tejado, el beso acariciante del ambiente tibio, algo caliginoso, aromatizado por el perfume de acacias, de vetustos cianomos, de la humilde y recatada violeta y de niveos nardos que engalanan las altas azoteas, el murmullo de la ciudad al comienzo del cotidiano trajineo; y todo bajo un cielo de un azul intenso, añilado, a la luz de oro de un sol meridional, anunciaba la llegada del nuevo día. Fué una fantasía de mi imaginación exaltada por las luchas de un alma doliente, mis ojos vagaban un momento por la estancia yendo a posarse en la imagen de la Inmaculada, nimbada por los reflejos dorados y purpúrnos de un rayo de sol que se filtraba por la cristalera: allí estaba guardando mi sueño, mirándome con ojos de ternura inmensa, aquellos ojos azules, rasgados, bellamente lánguidos; sus manos blancas, finas y sedosas como el lirio de la montaña, parecían tenderme su manto azul a manera de égida protectora; y los labios trémulos de emoción musitaron una plegaria; y mi corazón confortado por aquella mirada, formuló la promesa inquebrantable de mi vida.

Sí; María es el consuelo de las almas tristes, el bálsamo que cauteriza las heridas hondas del corazón, la Madre querida que nos lleva de la mano por la abrupta pendiente de la vida. Ella es puerto seguro en que el hombre encuentra refugio en las terribles luchas del espíritu, naufrago en el piélagos proceloso de la duda. Encanto de la creación, es un faro potente que Dios quiso poner para señalarnos la ruta de la vida eterna. Por esto la naturaleza entera se viste de gala para rendir a su Reina en este privilegiado mes de mayo, su homenaje más delicado; y las rosas blancas, emblema de la inocencia de la Virgen; rojas de fuego, como todas las elevaciones del genio, todos los amores ardientes, todas las sublimidades del sentimiento; las flores aterciopeladas y de matiz oscuro como las tristezas y las melancolías, entretejen una guirnalda que adorna sus altares.

Pero María, Reina de las flores, es también Madre de los grandes dolo-

res y torturas del espíritu. Al declinar de una tarde del pasado otoño, hallábase en un ambiente impregnado de melancolía, escuchando el caer lento y acompasado de las hojas secas, que se me antojaba el lento y doloroso deshojarse de la flor de los blancos ensueños y las ilusiones inocentes; dominado de una tristeza enervante y de una angustia indecible, me sentía sólo, abandonado, sin fuerzas, sin una amcrosa caricia, y por un momento desconfié de mí mismo, desesperé de toda clase de consuelos y mi espíritu enloquecido por el dolor se revolvió en su soledad. Mas el Dios Infinito de las misericordias, tuvo compasión de mí. Pasó la tempestad; ya sólo quedaba en mi alma un sedimento de nostalgia, una melancolía dulcísima que cual grato refrigerio ha temperado mis nervios. Arriba, en los cielos, muy alta, sostenida blandamente por una brillante región de espíritus, columbra mi espíritu a la Virgen Inmaculada que me dirige una sonrisa llena de esperanzas y promesas. Hé aquí como en la Religión encuentra lenitivo a sus penas las almas que al chocar con las realidades de la vida, no pueden salir de su abyección. A esas almas me dirijo hoy para mostrarles el amoroso Corazón de nuestra Santísima Madre.

¡Qué consolador y edificante sería ver que formábais, en este mes de las flores un ramillete con vuestras penas y vuestros sacrificios y con las rosas escogidas de vuestro jardín, y postrados ante el altar de la Virgen lo depositábais a sus pies como la ofrenda más delicada de vuestros amores.

WILLIAM MAXWELL

## La madre de familia

No puede dudarse que la generación naciente está en manos de la mujer, de ella es el porvenir, ella es la depositaria y la conservadora de las esperanzas de la familia, de la religión y de la patria. La mujer es una luz pura y suave que alumbra el hogar doméstico y lo perfuma con el aroma de sus virtudes: luz brillante fué Antusa digna madre de San Juan Crisóstomo, Nona, madre de San Gregorio Nazianceno, y Mónica, madre de San Agustín. Cuando estos grandes hombres cruzaban los azarosos días de su infancia, una mujer los alimentaba con el jugo de su pecho; una mujer los adormecía al blando eco de una balada de amor. El nombre sólo de madre representa aquella mujer en cuyo seno bebieron el dulce néctar de la vida.



Cuando sus labios empezaron a articular sonidos, la madre les enseñó a pronunciar los nombres más venerandos, les imbuyó nuestras creencias y les dijo que había una religión que debían respetar, una patria que debían apreciar, y que ellos ilustraron luego con el brillo de su vasta inteligencia, con sus importantes escritos y con la brillantez de sus virtudes.

Bien se ha dicho que los brazos de nuestra madre son el trono del amor y de la pureza donde en los albores de la vida del hombre brilla su majestad de rey de la creación. En esos primeros años de nuestra niñez, la madre es nuestra primera maestra: ella nos enseña diariamente a alzar las manos al cielo y a bendecir a Dios. Por ella aprendemos a coordinar las palabras mismas de nuestras primeras oraciones. En los años de la adolescencia ella nos señala los senderos de la virtud, nos avisa de los principios y acaso enjuga la primera lágrima de fuego que hace asomar a nuestros párpacos un amor que no es el suyo. El amor materno no arranca lágrimas de amargura; produce llanto apacible que refrezca el alma como el rocío a la tierra, como el céfiro a las flores. En los años de nuestra juventud consuela nuestras pesadumbres, perdona nuestros extravíos y es la amiga que nunca nos engaña; la amante inalterable y fiel que nos ama sin interés; sin falsedad y sin celos. Ella es la que comparte con nosotros los infortunios y los males; la que vela nuestro sueño; la que cuenta por segundos las horas de nuestro padecer; la que cierra nuestros párpacos en el instante de nuestra muerte; el único ser que no admite consuelo por nuestra pérdida, porque se anega su alma en el mar sin bordes del egoísmo intenso del dolor.

### La Semana Santa en un pueblo

En un pueblo vecino celebraron este año las ceremonias de Semana Santa, no con imágenes, como es costumbre, sino con personas. Los apóstoles iban con vestidos de disfraces hechos en otros tiempos para una corrida de gallos; la Virgen vestida de guinga; el Nazareno llevaba por cabellera un rollo de cabulla teñida y engomada. Iban tocando un cacho cuatro hombres a caballo disfrazados, representando a los judíos, y así otras cosas por el estilo. Tal vez representarían de este modo la Semana Santa de buena fe y por carecer de Santos, pero lo cierto es que las ceremonias de Se-

mana Santa son tan graves y conmovedoras que para representarlas con personas no se hace otra cosa que darles un colorido de paseo de disfraces y por tanto es poner en ridículo actos de tanta elocuencia cristiana.

### Indicador religioso de mayo

Mes consagrado a la Santísima Virgen. Los Rosarios durante el mes se harán a las 5 p. m. Se suplica a las Hjas de María traigan a menudo flores y candelas. Los domingos habrá alguna recitación.

Día 3.—Misa de la Santa Cruz, a las 7 a. m.

Día 5.—A las 7½ Misa y rezo del Corazón de María. Antes de Misa confesión de los devotos del Corazón de María. A las 12 y a las 4 confesión de los devotos del Corazón de Jesús.

Día 6.—A las 8 a. m. Misa del Corazón de Jesús. Antes de la Misa se dará la comunión y habrá procesión. Después de ella habrá un rato de Retiro. A las 12 Rosario, Colocación y rezo del mes de mayo.

Día 15.—Fiesta de San Isidro en San Gabriel. La Misa será a las 8. Antes de Misa procesión. Habrá sermón. Después de la Misa bendición de bueyes y demás animales.

Los que se hayan quedado en San Gabriel sin confesarse de año, podrán verificarlo la víspera por la tarde.

Día 17.—Fiesta de la Ascensión del Señor. La misa será a las 7½ a. m. No es día de fiesta.

Día 19.—A las 7½ a. m. Misa y rezo de San José. Antes de Misa confesión de los devotos del Santo. A las 12 solemnes repiques de campanas y bombetas. A las 7 p. m. rosario cantado.

Día 20.—Fiesta de San Isidro Labrador. A las 7½ bendición de los bueyes y demás animales, de semillas y campos. A continuación Misa solemne con sermón. Se encarga traigan sus limosnas y algo en las carretas para la iglesia. Encargado general de la carretera, don Pastor Abarca. Encargado de las del centro, don Moisés Sánchez. De Salitrillos, don Adriano Díaz. De San Juan de Dios, don Aurelio Castro. De Poás, don Ceferino Picado. De Tarbaca, don Laureano Monge.

Día 26.—A las 3½ reunión de las Hijas de María. A las 4 confesión de las mismas.

Día 27.—Antes de la Misa se dará la Santa Comunión. A las 8 a. m. Misa de la conclusión del mes de mayo. Según las limosnas que entren habrá procesión. A las 12 reunión de los Celadores del Corazón de Jesús. Se ruega que nunca falten.

### UNA NECESIDAD

En multitud de ocasiones se habrán ventilado proyectos de adelanto de este pueblo al cual más brillante, pero que de ventilados se los ha llevado el viento. La instalación de la luz eléc-

trica, el tranvía, la apertura de algunas cuadras, etc., etc., es decir ha habido deseos de engrandecer el pueblo, pero una vez que se ha querido llevar a la práctica tan sonrientes empresas, se han evaporado por la dificultad de siempre: la falta de dinero. Yo propongo un proyecto que no sé si será efecto de mi imaginación calenturienta o de mi espíritu avezado a pocas teorías y mucha práctica; proyecto que es el exponente más cabal del asunto que por Aserrí guardo. A la Honorable Corporación Municipal toca acoger, discutir y llevar a la realidad lo que redunde en pro de los intereses de la comunidad. Mi proyecto es el de pensar en un Mercadito. Este Mercadito sería con el tiempo portador de grandes beneficios para todos en general. Probaré su necesidad, aunque a primera vista no lo parezca; en segundo lugar dos dificultades que saldrían al paso, ambas fáciles de vencer: una es la manía de la gente de irse a la capital a hacer sus compras y la otra la falta de recursos. Cuando uno se ha habituado a cierto género de vida, no le hace falta otro más cómodo; mas, apenas ha probado las incalculables ventajas que le proporciona una cosa, después de despreciarla, viene a apreciarla. Parece que no hay necesidad de un Mercado por la costumbre de acudir a San José hasta por un cinco de fósforos. La gente es rutinaria y es preciso convencerla y persuadirla del bien que le reportaría un Mercado, haciéndole ver que en la creencia de que allá consigue los artículos más baratos que en su pueblo, lo que a veces no es verdad, y a veces apenas con un cinco o un diez menos, pareciéndole un gran negocio esa rebaja, sin fijarse que siendo la rebaja tan pequeña, los gastos que se le arriaman en cada viaje a la capital exceden a la rebaja; por lo regular van las gentes entre semana, lo que implica un jornal perdido, y aunque fuera en domingo, se les pegan algunos embustes que traer, sólo porque donde se ve mucho bueno no falta de qué antojarse, algunos tragos para los amigos con quienes se junta, alguna taza de café o algún almuerzo, y si se trata de un bebedor, malgasta su dinero, lo pierde o se lo roban y talvez hasta el escaso diario que traía para sus hijitos no llega a la casa. Si tuviéramos un Mercado, a la salida de misa todo el mundo podría ir a hacer sus compras con las economías que ya se entienden por lo dicho, quizá acompañado de su mujer que le quiere rendir el jornal y que por tanto busca lo más barato y lo más nutritivo y le corta el mecate



sobre gastos inútiles; talvez el hombre se contiene de los vicios porque vino a risa con sus hijos a quienes no quiere dar mal ejemplo. Además, el dinero quedaría entre los mismos. Un Mercado en el pueblo, sería un estímulo para muchos que se ingeniarian por traer algo a vender; es más fácil llevar a pocas varas de la casa un artículo que llevarlo a San José; a veces aunque con necesidad, no se sale de casa en casa a rogar que compren una cosa, porque lo querían por la mitad de su valor y se tendrían el natural sonreído de andar rogando. Varias mujeres pobres y achacosas no podrían ir a la capital a vender alguna cosita que ellas pudieran hacer, y aquí sí les sería fácil hacer su realito, como se dice. Para los patentados sería un beneficio también, puesto que si la gente permanece en el Mercado, no les daría de comprarles algo, y si se fueran para San José no harían más que pasar por sus puertas con las compras hechas; los mismos patentados muy bien podrían establecer una venta en el Mercado con sólo el derecho de plaza, y entonces se harían mucho los días domingos. Además, el día domingo sería divertido, pues se vería más movimiento.

Se dirá que la cercanía de San José no dejará lugar a la realidad el proyecto de un Mercado propio; una vez que se comience, cada cual irá viendo el favor que se le busca y optará por comprar su diario aquí; Palmares está a media hora de la ciudad de San Ramón, y los palmareños se han acostumbrado a comprar en su pueblo, lo que explica por qué siendo un cantón pequeño, tiene muchos y muy bien surtidos establecimientos, varias tiendas montadas como almacenes en donde se encuentran artículos de ferretería y de toda clase que busque el cliente.

Respecto a la falta de dinero para levantar un buen local, se puede comenzar en la plaza pública; por supuesto que al principio llegará muy poco, pero con el tiempo se irá abasteciendo por medio de una hoja suelta que publicase la Municipalidad convidando a todos los distritos a traer a vender alguna cosita, hoja que podría muy bien circular en los pueblos vecinos para que nada faltase en el Mercado. Al principio la Municipalidad podría ser generosa no cobrando derecho de plaza por un término señalado, transcurrido ese tiempo, podría cobrar a los que trajesen mercaderías de alguna importancia y a los sumamente pobres, cuyas ventas fueran muy insignificantes, no se les cobraría ni un

céntimo. Con el derecho de plaza, con un poco de dinero de La Legua correspondiente a este cantón, con alguna contribución del pueblo que ya pediría a gritos un local más cómodo, y con algún auxilio del Supremo Gobierno, de la noche a la mañana nos veríamos con un hermoso Mercado que sería un inmenso favor para todos y gala y ornato de la población.

#### VINOX

### Movimiento parroquial en marzo

Hubo 13 bautizos legítimos y 4 naturales.

Se administraron de la confesión y extremaunción 5 enfermos y del Santo Vático 3.

Se confesaron 243 personas.

Comuniones, 334 y las del Corazón de Jesús fueron 105.

### Régimen Municipal

La Municipalidad de este cantón en sesión celebrada el día 16 del corriente, acordó:

"Tomada en consideración la pobreza de muchos vecinos y el precio tan elevado de los artículos de primera necesidad, por cuyo motivo, los pobres se privarían de aprovecharse de las aguas de la cañería, por no poder pagar el impuesto respectivo, se acuerda: poner al servicio público una llave de cañería en el centro de la plaza de esta villa, donde se construirá una pila pequeña de calicanto y cemento, con su respectivo desagadero. Los gastos se pagarán de fondos comunes del centro, y que el trabajo se ejecute bajo la dirección del señor Jefe Político."

Que se gire de fondos comunes de San Gabriel cincuenta colones a la orden del Mayordomo de la iglesia de allí, don José María Moreno, suma con que el Municipio auxilia para los gastos que ocasiona la celebración de la fiesta patronal.

Pagar las siguientes cuentas: De fondo de todos los distritos: ₡ 11 30 a Samuel Casante por alumbrado y útiles para la Jefatura. ₡ 42 50 a Alsina por útiles de escritorio para la Jefatura. ₡ 45 40 a Lehmann por útiles para la Tesorería Municipal. ₡ 4 30 a don Florencio Castro por clavos y otros útiles para el baño. ₡ 50 90 a don Francisco de la Paz por una copia del plano de las dos leguas de terreno pertenecientes al Municipio, y ₡ 2 50 a José Jiménez por unas bombetas que se gastaron el día de la ovación al General Tinoco. De fondos del centro: A Lisandro Orellana ₡ 18 25 por ataúdes para enterrar pobres. ₡ 1 60 a Rufina Valverde por leche para un enfermo muy pobre. ₡ 1 50 a Gregorio Castro por riego de calles el Jueves Santo. ₡ 20 05 a la Botica Americana por medicinas para pobres. ₡ 4 75 a don Florencio Castro por alumbrado para la Filar-

monía durante un año. De fondos de San Gabriel: ₡ 9 00 a don Santiago Chamberlain por gastos hechos en la ovación al General Tinoco. De fondos de Vuelta de Jorco: ₡ 1 00 a María Barbosa por alimentos a un niño.

Se subvenciona a la Junta Escolar de esta villa con quince colones mensuales para la cocina escolar.

Se reorganiza la Junta Escolar de San Gabriel, así: Propietarios: don Zenón Rojas, don Noé González y don Martiniano Hernández Suplentes: don Emilio Cordero y don Elías Mora.

Se aprobaron los estados de caja de la Tesorería Municipal, del mes de febrero ppd.

Se comisionó al Regidor Castro y a don Benjamín Mora para que informen del lugar en que sea más a propósito para Plantación en San Gabriel, así como del precio del terreno (media manzana).

Se comisionó al señor Jefe Político para que mande publicar un aviso en un diario capitulino anunciando que esta Corporación compra uniones de cañería de 3 pulgadas, y para que informe acerca de las reformas que sean necesarias hacer en la casa municipal de Vuelta de Jorco.

Secretaría Municipal de Aserri, 19 de abril de 1917.

JOSÉ M<sup>o</sup> MORA

## Miscelánea

Las moscas son los insectos más sucios y peligrosos. Una mosca puede transmitir millones de gérmenes de disentería, fiebre tifoidea, difteria, viruela, etc. Las moscas infectan la comida y la bebida. Una mosca que se coloque sobre los labios de un niño dormido, o sobre una herida, puede ser causa de la muerte. La taza de leche en la que ha caído una mosca se transformará en pocas horas en un líquido lleno de gérmenes tóxicos. Tened siempre vuestras casas y vuestros patios en la mayor limpieza. No amontonéis jamás basura ni toleréis ningún lugar favorable a la cría de las moscas. Cuidad los desperdicios de todas clases, encerrándolos y regándolos con agua de cal. Protejed la comida, la bebida y la cuna de los niños. Coged las moscas, apenas aparezcan, con papeles que existen a la venta. Ninguna señora cuidadora del aseo de su casa puede tolerar que las moscas se poseen en todo.

Si queréis libraros también de mosquitos y zancudos, y por consiguiente, de molestias, desvelos y enfermedades, que ellos propagan, acarreado, a veces, la muerte misma, usad en los aposentos macetas de albahaca y se ahuyentarán estos insectos.